

Propiedades físicas del suelo



Las propiedades físicas del suelo desempeñan un papel fundamental en la salud y productividad de los ecosistemas terrestres. Comprender y manejar adecuadamente estas propiedades es esencial para promover la fertilidad del suelo, la conservación de los recursos naturales y la producción agrícola sostenible.

El **color** varía según su humedad, contenido de materia orgánica y grado de oxidación de los minerales presentes.

La **textura** se determina por la proporción de partículas inorgánicas de arena, limo y arcilla. Esta característica influye en la fertilidad, retención de agua, aireación, drenaje y otras propiedades del suelo.

La **estructura** se refiere a cómo se agrupan las partículas individuales de arcilla, limo y arena en lo que se llaman agregados. La textura del suelo y el contenido de materia orgánica son factores clave.

La **porosidad** del suelo es el volumen no ocupado por sólidos, compuesto principalmente por agua y aire, que representa aproximadamente la mitad del volumen total del suelo.



La **densidad** se refiere a la masa del suelo por unidad de volumen. Varía con la textura y el contenido de materia orgánica.

Existen dos tipos de densidad: real que se relaciona con las partículas del suelo, y la aparente, que refiere a cuán compacto está el suelo.

El contenido de **humedad** es la cantidad de agua presente en el suelo. El agua almacenada o en movimiento, desempeña un papel crucial en el crecimiento de las plantas y desarrollo de organismos. Influye en la formación del suelo, en su estructura, estabilidad, entre otros aspectos.

La **profundidad** del suelo se refiere al grosor del material edáfico que permite que las raíces de las plantas se extiendan. Los suelos profundos con adecuado drenaje, textura y estructura son ideales para el cultivo, ya que las plantas necesitan profundidad para el desarrollo óptimo de sus raíces, para obtener el agua y los nutrientes esenciales.